



Un antiguo reloj de sol cuyo funcionamiento depende del astro rey, algo parecido a lo que sucedería a los ciudadanos si el Gobierno decide volver al huso de Europa Occidental. CG

Regreso a la vida al ritmo del sol

La vuelta al huso GMT podría hacerse realidad tras dar el visto bueno al informe para la Racionalización de los Horarios // El BNG reivindica este cambio desde hace años // Favorecería la conciliación y la productividad

NICOLÁS NAVAZA
Santiago

La reivindicación –que por primera vez fue propuesta por una formación política, el BNG, en 2006– de retomar el horario de Portugal y Reino Unido, tal y como le corresponde según los husos horarios internacionales a Galicia, podría hacerse realidad en breve, lo que permitiría a la comunidad aprovechar al máximo las horas de luz, al retrasarse una hora el actual huso que es homogéneo para toda España, menos para las Canarias.

La Comisión de Igualdad, que se reunió ayer en el Congreso de los Diputados, abre el debate sobre la adaptación de la vida coti-

diana y laboral a las horas de sol, al igual que sucede en el resto de países europeos, recuperando la referencia del meridiano de Greenwich, y volviendo a un huso horario que durante la II Guerra Mundial cambió Francisco Franco para situarse en la órbita de Alemania e Italia, sus aliados durante el conflicto bélico.

España tiene en la actualidad el horario de Europa Central desde el 16 de marzo de 1940. Ese día, el Boletín Oficial del Estado (BOE) ordenó adelantar una hora todos los relojes de España y adaptarlos al horario de Berlín. De las 23:00 a las 00:00 horas. Desde entonces –ya han pasado 73 años– los relojes españoles emplean el huso horario de Berlín (GMT+1)

en vez del de Greenwich (GMT). Una vez terminado el conflicto, España, a diferencia de otros países que también habían adelantado o atrasado sus relojes, decidió mantener este horario.

La aprobación ayer por parte de la Comisión de Igualdad del Congreso del informe elaborado durante nueve meses por la subcomisión para la Racionalización de Horarios, la Conciliación de la Vida Personal, Familiar y la Corresponsabilidad, y que posiblemente será ratificado en el pleno del Congreso el 10 de octubre, no sólo pone sobre la mesa el regreso al huso de Europa Occidental, que es el que le corresponde a España –actualmente tiene el de Europa Central–, sino que, ade-

más, plantea, entre otros asuntos como los permisos parentales igualitarios, la idea de aplicar también el modelo del Viejo continente a los horarios laborales, con jornadas continuas, con un espacio corto para comer, y las seis de la tarde como tope máximo de finalización de la jornada laboral con lo que, según el informe, se pretende favorecer la conciliación laboral y familiar, pero también la productividad de los trabajadores.

Así, la Comisión de Igualdad solicitará al Gobierno la realización de un estudio socioeconómico global sobre una posible modificación del huso en España y de la racionalización de los horarios familiares para comprobar su incidencia en la población.

La subcomisión o equipo de trabajo, que contó con el apoyo de numerosos expertos en la materia, considera que este cambio “incidiría favorablemente en la conciliación de las familias, permitiéndoles disponer de más tiempo para la formación,

PERMISOS PARENTALES

●●● Entre las conclusiones del informe, finalizado la pasada semana por la subcomisión de la Racionalización de Horarios, la Conciliación de la Vida Personal, Familiar y Laboral y la Corresponsabilidad, también se desprende la necesidad de modificar los actuales permisos de paternidad y maternidad, con el mismo objetivo de favorecer la conciliación familiar y laboral, mediante unos permisos parentales iguales e intransferibles. El consenso a este respecto en el informe es total, y creen que, el Gobierno debería estudiar la idoneidad de ampliar el permiso parental de las 4 semanas actuales, a la 16 o 32, explica el informe.



la vida personal o el ocio, y evitando tiempos muertos durante la jornada laboral, aumentando también la productividad de los trabajadores”.

Aún así, el informe, cerrado la pasada semana, también refleja la dificultad que podría suponer la adaptación al nuevo huso y a los nuevos horarios para las personas. “Se trata de una tarea compleja, puesto que implica una transformación de las costumbres diarias, pero es innegable que los resultados nos harían converger con Europa en muchos aspectos en los que hoy estamos sumamente alejados, y muy particularmente en competitividad, productividad, conciliación y corresponsabilidad”, señala el informe del grupo de trabajo.

Una iniciativa que ya propuso en 2006 un militante ourensano del BNG, Lito Prado, en la XII Asamblea Nacional de la formación, pero que el socialista Emilio Pérez Touriño, socio de los nacionalistas al frente de la Xunta durante el Gobierno bipartito, renunció a incluirla en su agenda. Era la primera vez que una formación política ponía sobre la mesa esta reivindicación de buena parte de la sociedad gallega.

Desde entonces, la formación nacionalista hizo suya esta propuesta, planteándola en varias ocasiones en el Congreso, con su consiguiente rechazo. El propio Gobierno socialista liderado por José Luis Rodríguez Zapatero también analizó el posible regreso al huso de Europa Occidental, y ahora será el Ejecutivo del Partido Popular el que debatirá, previsiblemente a partir del 10 de octubre, la idoneidad de poner en marcha estas medidas.

En el caso de que al final se tomase la decisión de retrasar los relojes, regresando al baremo de Greenwich, las Islas Canarias mantendrían la hora de diferencia con el resto del territorio, al encontrarse en la zona más occidental. Y aunque son muchos los pros –mejora de la conciliación familiar, de la productividad de los trabajadores, la convergencia con el resto de Europa o el aumento de la competitividad– que plantea el informe y que permitirían dar luz verde a estos cambios, la vuelta al huso horario de 1940 y establecer la jornada laboral continua también implicaría una serie de contras como la dificultad de la adaptación de toda la sociedad a los nuevos horarios al estilo europeo o un mayor gasto energético, según defienden algunos expertos.

nnavaza@elcorreogallego.es

Jesús Suárez Martínez

Neumólogo y director del Instituto Galego do Sono



“Esta medida se supone puede ser beneficiosa para el global de la población, a nivel familiar y de productividad laboral”

“Es probable que el cambio mejore también el nivel de felicidad general”

Podría producir algunos desajustes del ciclo vigilia-sueño, pero sin mayor repercusión

El retorno al huso horario GMT, como propone el informe de la subcomisión para la Racionalización de los Horarios, no supondría para las personas “mayor repercusión que los ajustes que se realizan con el cambio en el horario de verano”, explica el director del Instituto Galego do Sono (IGS), Jesús Suárez, que precisa que “sería un proceso de adaptación relativamente sencillo al disponer de una hora más para dormir”.

Según Suárez, podría producirse “algún desajuste del ciclo vigilia-sueño, pero que se compensaría en menos de una semana”.

Respecto al caso concreto de Galicia, el director del IGS cree que “en nuestra región tenemos un desfase bastante grande con respecto al huso horario que nos corresponde”, y añade, “esta medida se supone puede ser beneficiosa para el global de la población, tanto a nivel de productividad laboral, y muy especialmente en el rendimiento escolar, probablemente mejore también el nivel de felicidad general, pero para comprobarlo hacen falta estudios poblacionales centrados en Galicia”, agrega Suárez.

Otra de las propuestas del informe es la de establecer la jornada continua. Una iniciativa que según el director del IGS “también puede tener un efecto beneficioso en la conciliación fa-

miliar”, y explica que es “un aspecto en el que estamos claramente peor que nuestros vecinos europeos”.

Suárez concluye su valoración asegurando que “con los horarios laborales actuales se prima el número de horas de trabajo por encima de la productividad por hora de trabajo. Tanto el cambio del huso horario, como el de la jornada laboral, pueden mejorar este rendimiento, y permitiría además una vida social y familiar más intensa. El hecho de disponer de algo más de tiempo tras la jornada laboral ayuda a que realicemos más asiduamente deporte, disfrutemos de un hobby o de la compañía de amigos o seres queridos, lo que aumenta nuestra sensación de realización y nuestro nivel de felicidad”.

Nuria Chinchilla

Directora del Centro Internacional Trabajo y Familia del IESE (Universidad de Navarra)



“En España nadie se va hasta que lo hace el jefe. Hay esa mentalidad de estar ahí, como si por estar se trabajara más”

“El problema está en los horarios y en el gasto irracional del tiempo”

“Llevamos un ritmo alocado, nuestras hormonas no siguen el ritmo de luz solar”

Uno de los objetivos del regreso a Greenwich es mejorar la conciliación familiar y laboral. Nuria Chinchilla, directora del Centro Internacional de Trabajo y Familia del IESE cree que “en España hay unas jornadas eternas en las que nadie se va a casa hasta que se va el jefe porque hay esa mentalidad de estar ahí, como si por el hecho de estar se trabajara más”, asegura esta licenciada en Derecho por la Universidad de Barcelona, directora cum laude en Economía y Dirección de Empresas y autora de *Dueños de nuestro destino: Cómo conciliar la vida profesional, familiar y personal*.

“El gran problema está

en los horarios irracionales”, añade Chinchilla que cree que el problema de la conciliación laboral y familiar empieza muchos años atrás en la historia.

Para la directora del Centro Internacional Trabajo y Familia hay dos claves que explican esta situación anómala: “La primera es que no seguimos el ritmo circadiano del sol, ya que en Galicia nos tocaría el siguiente uso horario a Greenwich. Hoy nuestras hormonas no siguen el ritmo de la luz solar, sino que llevamos un ritmo alocado”, afirma Chinchilla que explica que la segunda clave “son los horarios que se establecen tras la Guerra Civil. Es un lastre que llevamos encima. Comemos tarde, y al comer tarde acabamos también tarde de trabajar. Somos irracionales gastan-

do el tiempo”, precisa esta licenciada en Derecho, que evidentemente defiende tanto la propuesta de regresar al huso horario GMT como la de igualar los horarios laborales a los del resto de países comunitarios, estableciendo la jornada continua, ya que sería una forma de conseguir una conciliación laboral y familiar real.

Aunque Chinchilla apuesta por estas dos opciones, y también por adelantar una hora la comida y la emisión de los informativos, es contraria al cambio horario de verano, “dicen que se ahorra, pero eso no es verdad si seguimos con el sol de Polonia. Es algo que se ha instaurado así. Son temas archiprobados en toda Europa, pero aquí estamos enganchados a una cultura y una forma de hacer”.